

## crónica bufa

# Deja que les diga que no

Paco Ariza

**FUE EL** día en que nombraron a Jaime director general. Había quedado con él para felicitarlo. Tras los parabienes me dio la impresión de que se justificaba.

–Siempre he buscado un despacho sólo con puerta de salida, con una mesa limpia de objetos. He pedido una pantalla de ordenador, únicamente para ver bonitos fondos de paisajes, un teléfono de línea de salida, y... ¡lo he conseguido!

Sonreí ante la descripción del despacho que había conseguido Jaime,

–¿...Y tu dirección general qué competencias tiene, cuál es tu cometido en la Consejería?

–Las tengo que definir. De momento la voy a dejar sin nombre, por ahora director general es suficiente, es un concepto, suena redondo, director general, ¿no?

Mi sonrisa anterior se fue convirtiendo en un rictus. No sabía si me tomaba el pelo o era real, de todas maneras pensé que para que estuviera otro, él es un tipo que su trabajo lo hace bien, es un excelente maestro, fue un comprometido director, un luchador incansable.

–Tranquilo, seré un buen político, de los que menos gastarán. Adoraré a la menor cantidad de vírgenes y sólo apoyaré a las sectas que menos cantidad de cosas prohíban y cuya liturgia sea sencilla. Ya era hora que se compensase a uno de los de abajo para que el aire limpio se lleve la burocracia, la inutilidad... tengo un cargo de responsabilidad, ¡no voy a defraudar!

Dos meses después vi en primera plana un titular sobre mi amigo, el director general, leí la noticia, "...me hice nombrar director general, para decirles que no, hoy me marché..."